



**LA  
ENFERMEDAD  
SENIL  
DEL  
DERECHISMO  
EN EL  
COMUNISMO**

PUBLICACIONES DE LOS CUADROS ESTUDIANTILES  
DE LA LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA

LA ENFERMEDAD SENIL DEL DERECHISMO EN EL COMUNISMO:INDICE

INTRODUCCION.....p.3

PROLOGO.....p.4

I. MOVIMIENTO OBRERO; PARALISIS SINDICAL

- a. El anacronismo de los sindicatos(CDLQ,29/2/76).p.6
- b. Sindicalismo y consejos-Gramsci.. " " ..p.7
- c. Interioridad de un descalabro.... " " .p.10
- d. Las lecciones de una huelga pasmada" " p.15
- e. Milicias obreras.....(CDLQ,15/9/75)p.1
- f Experiencia puertorriqueña(La Patria Radical'60p.21

II. MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

- a. La huelga universitaria de 1948(LPR-1976).....p.23
- b. Unidad nacional,unidad estudiantil(CDLQ,1/5/73)p25

III. DESARROLLO DE LA CONCIENCIA

- a. La coalición triunfante (El socialista #74,1976)2
- b. La desenajenación de Puerto Rico.....p.28

EPILOGO

Cita de "La guerra y la revolución" de Lénin

\*\*\*\*\*

Publicación de los cuadros estudiantiles de la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA

Calle Cerna 628,bajos  
Pda. 15  
Santurce,Puerto Rico

a julio del 1977

\*\*\*\*\*

CDLQ-Correo de la Quincena-publicación de la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA  
LPR-La Patria Radical por Juan Antonio Corretjer; el año '60 se refiere a la edición de dónde se sustrajo el trabajo así como el año 1976.

"...una gran huelga es siempre mas importante que la acción parlamentaria, y no solo durante la revolución o en una situación revolucionaria.".....Lénin

LA ENFERMEDAD INFANTIL DEL  
IZQUIERDISMO EN EL COMUNIS-  
MO, p.55 Edición China

"A mi modo de ver, la agitación, para obtener un fin político o económico debe apoyarse en el implícito deseo de recurrir a la fuerza, y en la capacidad para usarla. Sin ello no será mas que charrarería y pose."

James Connolly, revolucionario  
irlandés

"La independencia de Puerto Rico no se discute y si se discute será a tiros."

Pedro Albizu Campos

"La razón es obvia: los que pueden no quieren y los que quieren no pueden"

Juan Antonio Corretjer  
Secretario General  
LIGA SOCIALISTA  
PUERTORRIQUEÑA



# INTRODUCCION

Los cuadros estudiantiles de LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUENA se enorgullecen en publicar esta recopilación de artículos y documentos de la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUENA. El propósito de esta publicación es ofrecer un punto de partida a los revolucionarios honestos con que cuenta la clase obrera puertorriqueña en su lucha por la liberación.

La transformación de una sociedad colonial industrializada en dictadura proletaria es tarea enorme. Nuestra posición estratégica, la riqueza natural de la isla y la aún mayor riqueza productiva de nuestro pueblo trabajador nos convierten en un eslabón importante de la cadena imperial yanqui.

Si echamos una mirada al resto del mundo notaremos que a cualquier parte que observamos las guerras y las revoluciones están a la altura que exige el tiempo presente. El ejemplo nos lo dan todos los revolucionarios de los países que como Argentina, Nicaragua, El Salvador, Rodesia, El Líbano y Tailandia riegan de plomo al anemigo. A este nivel debemos elevar nuestra lucha: insertándonos en el mundo de guerras y revoluciones.

Da vergüenza ver como jóvenes estudiantes de escuela secundaria en África del Sur combaten a sangre y fuego a los racistas títeres del imperialismo que gobiernan ese país mientras aquí en nuestra patria los universitarios son limitados a marchas y 'piquetes' por el colaboracionismo electorero de los "dos partidos de la independencia".

De esta manera al estudiantado puertorriqueño y a sus aliados se les ha privado de una experiencia de lucha irremplazable. La ciencia marxista nos enseña que hay ocasiones en que las derrotas táctica dialécticamente refuerzan la posibilidad de la victoria estratégica si en el curso de la lucha las masas habían utilizado formas elevadas de lucha que requerían, a su vez, de niveles superiores de organización.

Ofrecemos aquí un punto de partida LENINISTA.

# PROLOGO

Por: Juan Antonio Corretjer

Principaré esta nota comunicando una experiencia personal y repetida. Cuántas veces he mencionado, en conversación particular con un viejo amigo adicto al revisionismo y el reformismo el título de ¿QUE HACER?, he notado invariablemente el mismo gesto de amargado desacuerdo. ¡Hasta ahí llegó su leninismo! La anécdota subraya su vigencia.

El estupendo estudio de Lénin, escrito en 1902, gira en torno a tres problemas fundamentalmente planteados a la Socialdemocracia rusa. Dichos sean, los problemas y el contenido principal de su agitación política, sus tareas de organización, y la creación, a la vez y por todas partes, de una organización combativa de toda Rusia. Recuérdese, estamos en 1902. Aquel olfato finísimo de Lénin como que olía ya los fuegos de 1905.

Ahora que se me pide unos párrafos introductorios a esta revista de los cuadros estudiantiles de la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA pienso en el mequetrefismo teórico que declara anticuado e inútil para la gestión revolucionaria en tiempo de ahora el cuerpo doctrinario del marxismo-leninismo y apagado el insurrecto espíritu marcial que le dió vida y motorizó a la clase obrera internacional y a los pueblos de los países coloniales y semicoloniales a victorias definitivas.

Al contemplar ese mazo de rojas banderas proletarias llevadas al triunfo pensamos en el folleto de Lénin que ahora nos ocupa y en la situación que ahora mismo confronta el pueblo colonizado puertorriqueño, con todas las tuercas del imperialismo, apretándole las sienes para impedirle pensar y otra vez, como muchas antes, exclamamos, con la secreta voz de nuestro pensamiento, ¿qué hacer? La exclamación, la una, la otra vez, nos pone bajo los ojos del folleto de Lénin. Puesto que en este instante, nos encaran implacablemente nuestras urgencias básicas, con la triada que ocupó el pensamiento leninista en 1902: los problemas y el carácter de nuestra agitación política, nuestras tareas de organización y la necesidad de crear una organización combativa de todo Puerto Rico.

Y hé aquí que como a los revolucionarios rusos de 1902 nos ahuman la nariz unos fuegos que el imperialismo parece que esta vez él es el impaciente-tiene ya encendidos, con largas chimeneas y apratosas torres, sobre una población empujada en un momento retrogradante y suicida interno y externo; que degrada la tierra cultivable en la mutilación y el agotamiento; proyecta revolcanos las entrañas y robarnos vísceras y jugos, mientras en la copia azul de sus ingenieros militares sobre el inmenso terraplén dejado al desnudo aterrizan y despegan sus aviones cargados de muerte.

¿Qué hacer? Pesar los problemas y el contenido principal de nuestra agitación política; las tareas de organización y la creación, a la vez y por todas partes, de una organización combativa de todo Puerto Rico.

No somos los únicos, ni acaso los primeros (nosotros mismos nos lo hemos planteado hace años en circunstancias menos apremiantes) en que nos agarramos al ensayo prolífico de Lénin. Bastaría con indagar en nuestra literatura la larga lucha contra el economismo en el movimiento obrero y el reformismo electoralista en el independentismo, para que se tome medida de lo viejo, de lo pernicioso, y de lo que tiene de tiempo y vicio en el actual presente.

Lo que ahora nos planteamos es seguir el conductivismo leninista a la altura de su ensayo, a la altura de las necesidades y apremios de ahora. Fijar nuestra vista para percatarnos de dónde nos fallamos; darnos cuenta en la necesidad de ver, de antemano, cómo el repudio a los "métodos primitivos" encarna en nuestro país, en nuestra experiencia, la aceptación de la lucha armada sabiamente eslabonada hasta hacerla continúa y prolongada, entreverada de amontonamientos insurreccionales como hitos que marquen los momentos de saltos, hasta el tramo final, con todo Puerto Rico en casas, calles, carreteras, montes, pueblos, ciudades, en remolino total de sangre y pólvora.

Esta visión, montada sobre un aparato eficaz, requiere el convencimiento por parte de la izquierda puertorriqueña, de que la lucha por venir exige la organización de un frente clandestino previo de organizaciones, mientras, afuera, como elemento inevitable de decoración y orquesta, las organizaciones legales agitan las banderas y montan su apasionada declamación en las tribunas. Así, con la fragua de la clandestinidad armada combatiente, se derretirán el primitivismo sindical y el reformismo político electoral montado en la legalidad colonial y en la legalidad internacional.

¿Qué hacer?

Eso.

# EL ANACRONISMO DE LOS SINDICATOS ESTA HISTORICAMENTE PROBADO, DIALETICAMENTE ANTICIPADO

Hace años que predicamos no ya la insuficiencia sino la petrificación, la inutilidad, de los sindicatos. Crecientemente caracterizamos al movimiento sindical como cosa ajena al presente de la clase obrera y dañina a su desarrollo como fuerza histórica, como clase que lleva en sus entrañas, tal lo señaló Engels, "la fuerza y la capacidad de desarrollo de la nación". (Puerto Rico en nuestro caso.)

Resumiendo esa posición, predicada desde nuestra tribuna en los años pasados, y desde nuestra prensa, reproducimos a continuación su exposición más reciente: la publicada en el número 70 de EL SOCIALISTA, página 5.

Pero antes de incluir aquella nota queremos anticipar que añadiremos inmediatamente tras aquella, señalamientos hechos por Antonio Gramsci, el brillante y profundo teórico italiano sacrificado por Mussolini en 1937. El artículo de Gramsci, escrito en la prisión, se publicó originalmente en la revista romana Ordine Nuovo uno de una serie presentada en 1919-1920 que, traducida al español por Guillermo Gaya Nicolau, publica en México la Colección Roca, Vol. 16, con el título de "CONSEJOS DE FABRICA Y ESTADO DE LA CLASE OBRERA".

Dándose cuenta de las tangencias entre nuestra posición y la de Gramsci, que no conocíamos, un joven amigo, estudiante en la Universidad Autónoma de México, nos la ha obsequiado. "Parece como si el gran teórico marxista italiano Antonio Gramsci - dicen sus editores mexicanos - hubiera previsto desde la misma cárcel los grandes debates surgidos en el movimiento obrero a partir de la Segunda Guerra Mundial... los problemas del poder en manos de la clase obrera; las particulares vías hacia el socialismo en cada país; los consejos obreros... De mucho de ello habla Gramsci en esta selección de trabajos escritos en prisión."

A continuación y sucesivamente, y a manera de prólogo a los dos próximos trabajos sobre la lucha de los trabajadores en la Telefónica y la fábrica de cemento en Ponce, nuestra nota en EL SOCIALISTA (Núm. 70) y el medular artículo de Gramsci:

## EL MOVIMIENTO SINDICAL ES UN ANACRONISMO

Hace años que lo decimos: el movimiento sindical es un anacronismo. Además de haber sido un enlace del imperialismo con las masas trabajadoras de Puerto Rico desde principios de la intervención yanqui (recuérdese la entrevista entre Iglesias y Barbosa en Juan Domingo) y en el funcionamiento de la base económica del ELA, el deterioro, no solamente en Puerto Rico sino a través del mundo capitalista, hace años que lo convirtió en un anacronismo. Es el desarrollo del capitalismo monopolista lo que ha producido ese resultado:

la transformación degenerativa del movimiento obrero en movimiento sindical y de los líderes obreros en funcionarios sindicales.

En Puerto Rico el nacimiento y desarrollo de un nuevo movimiento obrero es cardinal para el desenvolvimiento de la lucha por la independencia. No habrá nueva lucha por la independencia ni nuevo método de lucha - frente de liberación nacional y brazo armado que lleve a cabo sus tareas revolucionarias - hasta que se inserte la lucha por la independencia en esos más de 80 mil auténticos obreros industriales, en cuya potencialidad están la fuerza y la capacidad de desarrollo de la nación puertorriqueña. Para lograr esa inserción es necesario un nuevo método, que no es, ciertamente, el viejo y anacrónico movimiento sindical y sus funcionarios, viejos o jóvenes. El desarrollo del capitalismo monopolista ha hecho al movimiento sindical tan inútil para llevar adelante la lucha de clase como hace años hizo al viejo estado burgués inútil como aparato estatal para llevar a cabo la construcción del socialismo.

La formación de milicias obreras en las industrias y en todas las explotaciones, es la nueva lucha por la independencia y el método para llevarla adelante. Ese debe ser el contenido esencial del Frente de Liberación Nacional y del brazo armado de la Revolución.

## SINDICALISMO Y CONSEJOS

(Tomado a "CONSEJOS DE FABRICA Y ESTADO DE LA CLASE OBRERA", de Antonio Gramsci, página 50, ed. cit.)

¿Somos nosotros sindicalistas? El movimiento, iniciado en Turín, de los comisarios de agrupación, ¿es otra cosa que la enésima encarnación local de la teoría sindicalista? ¿Es en verdad éste el pequeño torbellino que pronostica las devastaciones del ciclón sindicalista marca indígena, de aquel conglomerado de demagogia, de enfático verbalismoseudorrevolucionario, de espíritu de indisciplina y de irresponsabilidad, de frenética agitación de unos pocos individuos de inteligencia limitada (poco cerebro y mucha codicia), que hasta ahora han logrado, algunas veces, robar la voluntad a las masas, y que permanecerá en los anales del movimiento obrero italiano marcado con la etiqueta de "sindicalismo italiano"?

La teoría sindicalista ha fracasado completamente en la experiencia concreta de las revoluciones proletarias. Los sindicatos han demostrado su incapacidad orgánica para encarnar la dictadura proletaria. El desarrollo normal del sindicato se señala por una línea de decadencia del espíritu revolucionario de las masas: aumenta la fuerza material, languidece o se desvanece de todo el espíritu de conquista, enflaquece el impulso vital, a la intranquencia heroica sucede la práctica del oportunismo, la práctica "del pan y de la mantequilla". El incremento cuantitativo determina un empobrecimiento cualitativo y un fácil acomodarse a las formas sociales capitalistas, así como también determina la aparición de una mentalidad obrera sórdida, estrecha, de pequeña y media burguesía. Con todo, es tarea elemental del sindicato el reclutar a "toda" la masa, el absorber en sus cuadros a todos los trabajadores de la industria y de la agricultura. El medio no resulta, por tanto, adecuado al fin; y como el medio no es más que un momento del fin que se está realizando, que se está consiguiendo, debemos concluir que el sindicalismo no es un medio para la revolución, no es un momento de la revolución proletaria, no es la revolución que se está realizando, que se está haciendo:

el sindicalismo no es revolucionario más que por la posibilidad gramatical de acoplar esas dos expresiones.

El sindicalismo ha resultado ser una mera forma de la sociedad capitalista; pero no una forma de potencial superación de tal sociedad. El sindicalismo organiza a los obreros no como productores, sino como asalariados, es decir, como criaturas del régimen capitalista de propiedad privada, como vendedores de la mercancía llamada trabajo. El sindicalismo une a los obreros según el instrumento de trabajo o según la materia a transformar, o, dicho en otras palabras, el sindicalismo une a los obreros de acuerdo con la forma que les imprime el régimen capitalista, el régimen del individualismo económico. El servirse de un instrumento de trabajo antes que de otro, el modificar determinada materia antes que otra revela una capacidad y unas aptitudes disímiles de la fatiga y del lucro; el obrero concibe esa su aptitud no como un momento de la producción, sino como un puro y simple medio de ganar dinero.

El sindicato de oficio o de industria, uniendo a ese obrero con sus compañeros de oficio o de industria, con aquellos que usan en el trabajo su mismo instrumento o que transforman la misma materia que él transforma, contribuye a consolidar la mentalidad a que antes nos hemos referido, contribuye a distanciar cada vez más a ese obrero de autoconsiderarse como productor y de creerse "mercancía" de un mercado nacional e internacional que establece, dentro del juego de la competencia, su propio precio, su propio valor.

El obrero sólo puede concebirse a sí mismo como productor si se considera como parte inseparable de todo el sistema de trabajo que se resume en el objeto fabricado; sólo si vive la unidad del proceso industrial que requiere la colaboración del peón, del obrero cualificado, del empleado de administración, del ingeniero, del director técnico. El obrero puede concebirse a sí mismo como productor solamente si, tras haberse inserto psicológicamente en el particular proceso productivo de una fábrica determinada (por ejemplo, en una fábrica automovilística de Turín) y tras haberse considerado como un momento necesario e imprescindible de la actividad de un complejo social que produce el automóvil, supera esa fase y considera toda la actividad turinesa de la industria productora del automóvil, concibe a Turín como una unidad de producción que viene caracterizada por el automóvil e interpreta a una gran parte de la actividad general del trabajo turinés como existiendo y desarrollándose únicamente porque existe y se desarrolla la industria del automóvil, concibiendo, de consiguiente, a los trabajadores de esa múltiple actividad general como trabajadores, al mismo tiempo, de la industria del automóvil y, por ende, creadores de las condiciones necesarias y suficientes para la existencia de esa industria. Partiendo de esta célula, la fábrica, vista como unidad, como acción creadora de determinado producto, el obrero llega a la comprensión de cada vez más vastas unidades, hasta llegar al plano nacional, en cuyo seno funciona un gigantesco aparato de producción, caracterizado por sus exportaciones, por la suma de riqueza que cambia por otra suma equivalente de riqueza afluyendo de todas las partes del mundo, de los múltiples gigantes aparatos esparcidos por toda la redondez de la Tierra. Entonces el obrero es un verdadero productor, porque ahora sí ha tomado conciencia de su función en el proceso productivo, y en todos los grados del mismo, desde la fábrica hasta la nación, hasta el mundo; entonces el obrero tiene conciencia de clase y se convierte en comunista, porque la propiedad privada no es función de la productividad, y se convierte en revolucionario porque concibe al capitalista, al propietario privado, como un punto muerto, como un obstáculo que hay que eliminar. Entonces concibe el "Estado", concibe una organización compleja de la sociedad, una forma concreta de la sociedad, porque

ésta no es sino la forma del gigantesco aparato de producción que refleja, con todas las relaciones, correlaciones y funciones nuevas y superiores exigidas por su enorme amplitud, la vida de la fábrica; que representa el complejo, armónico y jerarquizado, de las condiciones necesarias para que su industria, su fábrica, su personalidad de productor viva y se desarrolle.

La práctica italiana del sindicalismo seudorrevolucionario es prohibida por el movimiento turinés de los comisarios de agrupación, así como también la práctica del sindicalismo reformista; y es prohibida en doble grado, puesto que el sindicalismo reformista representa la superación del sindicalismo seudorrevolucionario. En efecto, si el sindicato puede sólo dar a los obreros "pan y mantequilla", si el sindicato puede sólo asegurar, en el régimen burgués, un mercado de salarios estable y eliminar algunos de los riesgos más peligrosos para la integridad física y moral del obrero, es evidente que la práctica reformista ha obtenido, mejor que la seudorrevolucionaria, esos resultados. Si a un instrumento se le pide más de lo que éste puede dar, si se hace creer que un instrumento puede dar más de lo que su naturaleza permite, entonces, no se cometen más que absurdidades y no se realizan más que acciones meramente demagógicas. Los sindicalistas seudorrevolucionarios de Italia se ven a menudo obligados a discutir la conveniencia de hacer del sindicato (por ejemplo, del sindicato ferroviario) un círculo cerrado, integrado únicamente por los "revolucionarios", la minoría audaz que arrastra a las frías e indiferentes masas, las que acaban por renegar del principio elemental del sindicalismo: la organización de toda la masa. Porque intuyen, íntima e inconscientemente, la inanidad de "su" propaganda, la incapacidad del sindicato para dar forma concretamente revolucionaria a la conciencia del obrero. Porque no se han planteado nunca, con claridad y precisión, el problema de la revolución proletaria; porque éstos, los secuaces de la teoría de los "productores", no han tenido nunca conciencia de los productores; son demagogos, no revolucionarios (agitadores de... sangre puesta en efervescencia por el fuego de los discursos), no educadores, no formadores de conciencias.

El movimiento de los comisarios, ¿ha nacido y se ha desarrollado sólo para sustituir a Borghi, a Bouzzi o a D'Aragona? El movimiento de los comisarios es la negación de toda forma de individualismo y de personalismo. Este es el inicio de un gran proceso histórico, en el que la masa trabajadora va a adquirir conciencia de su indestructible unidad basada en la producción, en la acción concreta del trabajo, y que da una forma orgánica a esta su conciencia, construyéndose una jerarquía, extrayendo dicha jerarquía de su más profundo seno para que ésta sea como la voluntad consciente de un fin preciso a alcanzar, de un gran proceso histórico que, pese a los errores que los individuos puedan cometer, y no obstante las crisis que las condiciones nacionales e internacionales puedan determinar, culminará, inexorablemente, en la dictadura proletaria, en la Internacional comunista.

La teoría sindicalista no ha determinado nunca análogo concepto del productor ni del proceso de desarrollo histórico de la sociedad de los productores; no ha indicado nunca que a la organización de los trabajadores se le debiese imprimir tal dirección y tal sentido. Ha teorizado una forma particular de organización - el sindicato de oficio y de industria - y ha construido, eso sí, sobre una realidad, pero sobre una realidad que llevaba la impronta del régimen capitalista de la libre competencia, de la propiedad privada, de la fuerza de trabajo; ha construido, por consiguiente, sólo una utopía, un gran castillo de abstracciones.

El concepto del sistema de los Consejos, fundado sobre la potencia de la masa trabajadora organizada como sede del trabajo, como unidad de producción, tiene sus orígenes en las experiencias históricas concretas del proletariado ruso, y es el resultado del esfuerzo teórico de los compañeros comunistas rusos, no sindicalistas, sino socialistas revolucionarios.

# INTERIORIDAD DE UN DESCALABRO

Un acontecimiento de importante significación acaba de concluir hace unas semanas. Nos motiva a escribir estas líneas orientadoras. Nos referimos al movimiento huelgario decretado por la Unión de Operadores y Canteros contra la fábrica de cemento de Ponce, propiedad de la familia Ferré. Nuestro propósito al referirnos al tema será para enjuiciarlo críticamente a la luz de la desastrosa derrota sufrida por los trabajadores y la despreciable victoria patronal. Somos sostenedores de la opinión de que esta situación pudo haberse evitado y el resultado debió haber sido favorable a los trabajadores y no al patrono de haberse aplicado una línea correcta, revolucionaria y militante a través de la cual pudo haberse logrado, en vez de una humillante derrota en un año una pronta victoria o una experiencia de Tocamos el tema además porque sabemos a consciencia que ésta no será la última batalla del proletariado contra su enemigo de clase. Estamos en el umbral de grandes y prolongadas batallas proletarias y la actitud que asumamos los que estamos comprometidos con la clase obrera y la independencia y el socialismo para Puerto Rico será la diferencia entre lograr una victoria definitiva contra el enemigo imperialista o permanecer como colonia. Sabemos que nuestro destino será el primero pero no llegaremos a él por el ejemplo dado en la huelga de la fábrica de cemento en Ponce. Pasemos pues al tema.

Lucha irremplazable.

Para nosotros en la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA fue un error grave el que la huelga fuese decretada el 31 de enero de 1975. Conociendo como conocíamos la opinión general del liderato de la unión en cuanto a esto no dejó de sorprendernos la decisión pues de antemano conocíamos las desventajas a las cuales los trabajadores y la unión tendrían que enfrentarse. El error a que hacemos referencia consiste en que la unión no se lanza a la huelga partiendo del aprovechamiento del momento más propicio a los intereses de los trabajadores que representa y en el momento que el patrono más resintiera que se parara la producción sino que se lanza al paro motivada por una provocación del patrono.

Esta provocación consistió en la sustitución del Plan Médico por uno inferior, además de la negativa a entregar pensiones a los jubilados. El momento de la provocación escogido por la compañía no podía ser mejor. La poca actividad de la industria de la construcción durante los meses de noviembre a febrero junto al hecho de tener sus almacenes repletos de cemento les garantizaba una reserva sustancial con la cual aguantar varios meses de huelga sin que hiciese mella al bolsillo del patrono. Estas realidades de hecho hacían bien cuesta arriba una victoria proletaria pero como veremos no fue la razón fundamental de la derrota. Una razón adicional que no puede escapar a nosotros y que era bien conocida por el liderato de la Unión era la creciente crisis por la que estaba atravesando la industria de la construcción que se traducía en una menor demanda del producto vendido por el patrono lo que aumentaba la capacidad de las reservas patronales. Mientras tanto la fábrica en San Juan propiedad del mismo patrono y representada sindicalmente por un liderato patronal y traidor como el de Armando Sanchez hacia de las suyas abasteciendo de cemento el mercado. A toda esta adversidad se tienen que enfrentar los trabajadores sin mencionar todos los

instrumentos represivos y propagandísticos del patrono que todos conocemos, pero que en este caso no fueron lo determinante en la derrota de los trabajadores, pues aquí el pacifismo, el legalismo, los comités de disciplina, el juego de dómimo, los dimes y diretes entre el patrono y la Unión a través de la radio, las cortes, la Junta Local y Nacional de Relaciones de Trabajo, etc., hicieron un agosto y le ahorraron trabajo a la policía y los cuerpos represivos. Pero sigamos la secuencia: a pesar de todo ésto la huelga comienza con un gran entusiasmo y fue respaldada por la inmensa mayoría de los trabajadores. Y desde el momento mismo en que comienzan los piquetes, el reformismo y los apagafuegos sindicales comienzan a hacer su trabajo como principales agentes patronales en la línea de piquetes.

No podemos dejar de hacer referencia en este momento al Partido Socialista Puertorriqueño y a su representante en la huelga Carlos Gallisá, asesor legal de la Unión de Operadores y Canteros. Gallisá entró a la Unión como asesor legal en sustitución del archi-reaccionario Chiro Gangiano (alto representante del Partido Popular en Ponce y abogado) poco después de que se decretara la huelga. Su papel no podía ser superado ni por el mismo gobernador colonial Hernández Colón en cuanto a capacidad para entrampar a los trabajadores en una maraña de legalismo, reformismo y pacifismo que fue en gran parte responsable de la derrota de los trabajadores. Igual de responsable es su partido - el PSP- pues no hay quien nos haga creer que estas actitudes anti-obreras y pro-patronales no eran un acuerdo previamente discutido sobre cual habría de ser su papel en la huelga, máxime cuando lo vemos hoy convertido en partido colonial-electoral oficialmente reconocido. Igual de responsables lo son Pedro Grant que estuvieron a la par con el PSP y Carlos Gallisá en sus actitudes oportunistas y que son un fiel reflejo del anacronismo que es hoy el movimiento sindical en Puerto Rico y todo el mundo capitalista.

Reflejo de lo que afirmamos son las manifestaciones pacifistas y contra-revolucionarias de Gallisá al afirmar en un acto público frente a la línea de piquetes y de lo cual no podrá retractarse pues lo escuchamos que "había que evitar la confrontación con la policía para evitar una masacre", y además "con los policías no podemos pelear pues son trabajadores igual que nosotros y el régimen los utiliza". Declaraciones como éstas no hay que analizarlas para demostrar por qué las catalogamos de contra-revolucionarias pero continuaremos. Se producen combates entre los trabajadores y camioneros independientes que quieren romper la huelga pero el liderato frustra la iniciativa y los camioneros empiezan a despachar cemento rompiendo la huelga. Este es el punto de viraje contra los trabajadores pues de todos es sabido que huelga que deja que se cruce su línea de piquetes es huelga perdida. Insistimos en no creer que Efraín Fernández, Carlos Gallisá, Pedro Grant, Mari Brás y compañía no sepan ésto, y vemos con claridad la trampa en que enredan la huelga; que de ahí en adelante veíamos claramente que ya no sería huelga más que de nombre. En vez de alentar la iniciativa de los trabajadores y ponerse a la cabeza de esta combativa acción de no dejar cruzar la línea de piquetes y defenderla con la vida si era necesario se opta por entrar en una campaña de discusión pública sin contenido práctico ninguno malgastando recursos que podían ser usados con mucha mejor efectividad. No conforme con ésto el liderato de la unión junto a Gallisá y el PSP entran en una lucha legalista en la corte y la Junta Nacional de Relaciones del Trabajo que los lleva a ninguna parte como hemos visto, y mantiene en manos del patrono la iniciativa en la huelga ilusionando a los trabajadores con una victoria negociada sin combatir.

Es sencillo ahora comprender porque el patrono escoge este momento para dar el jaque mate a la huelga reclutando rompeshuegas que ponen a operar la planta inmediatamente. Los mismos incidentes que ocurrieron cuando los camioneros intentaron romper la huelga se producen nuevamente y tienen el mismo resultado gracias a la actividad consciente de los oportunistas y traidores y los apagafuegos sindicales que frustran nuevamente esta segunda intentona combativa de los trabajadores más militantes. De paso y para cerrar con broche de oro el lenguaje pseudo-revolucionario de estos "anti-comunistas con careta roja" dan base al patrono para desatar una campaña anti-comunista que aislo más a los huelguistas de cualquier apoyo efectivo de la población obrera circundante en los arrabales y que fue importante factor en movilizar la opinión pública a favor del patrono cuyas consecuencias durarán mucho todavía, por el resultado final que conocemos hoy. De vez de aceptar el combate directo contra los cuerpos represivos y los rompeshuegas en los momentos que era necesario para defender la línea de piquetes y la huelga - y que sin lugar a dudas hubiera atraído en defensa de los trabajadores a importantes sectores de la población, - con ese error dieron pie para que la reacción antiobrera los acusara de supuestos actos aislados contra objetivos inadecuados que aislan aún más a los huelguistas y le atraen la antipatía popular.

Junto con esto la prolongación excesiva de la huelga va minando la capacidad de resistencia de los trabajadores. Los piquetes se hacen menos concurridos. Los trabajadores van a solicitar cupones de alimentos (los cuales se los dan gratis e inmediatamente). Comentarios como éste: "Mientras nos estén dando todo esto ¡que siga la huelga!" eran escuchados muy frecuentemente de parte de los acogidos a este chantaje patronal. Muchos trabajadores empiezan a buscar otros empleos. Mientras tanto la represión se acentúa contra el elemento más militante. Todo esto ocurre durante los primeros 5 meses de huelga y creemos que no es necesario repetir que esto ya no era huelga. Al concluir estos 5 meses el MOU y el PSP junto a la Unión organizan y llevan a cabo una Marcha Pública de Protesta hasta la residencia de los Ferré motivada por el fallo en contra de la Unión de la Junta Nacional de Relaciones del Trabajo sobre una querrela presentada en cuanto a prácticas ilícitas del patrono en la huelga.

Podríamos reducir el nombre de los 3 grupos organizadores a uno solo pues ya para ese entonces Efraín Fernández había hecho público su ingreso al PSP. La marcha fue concurrida y en el mitin escuchamos a Pedro Grant y Efraín Fernández hacer uso de la consigna de la LIGA SOCIALISTA de "¡SACAR LA LUCHA DE LA CORTE A LA CALLE!" que en sus labios no representaba más que el oportunismo más degradante y que así probó ser. No habían terminado de decir esto cuando ya estaban enfrascados en una etapa de negociaciones e ilusionismo legalista inútil de 6 meses de duración culminando con la SIU radicando petición de elecciones entre los rompeshuegas con el apoyo del patrono y la total desmoralización del movimiento.

Para concluir finalmente esta sucesión consecutiva de errores y oportunismo la Unión de Operadores y Canteros junto a sus "distinguidos aliados" acepta participar en la patraña patronal (que no tiene paralelo en la historia del movimiento sindical en Puerto Rico) pues van a las elecciones nada menos que a tratar de lograr la representación sindical de los rompeshuegas. El resultado final no había que ser prestidigitador para adivinarlo. Más de 300 trabajadores son expulsados sumariamente de sus empleos y la SIU gana las elecciones.

Lo ocurrido debe servir de experiencia para el futuro. La labor de los revolucionarios y socialistas de hecho no es la de convertirnos en propagandistas de la consigna imperialista y burguesa de la paz obrero patronal. Se ha perdido una batalla y se perdió porque se hizo todo lo que no debe hacerse en una huelga. La utilización de fraseología pseudo-revolucionaria, el oportunismo, el pacifismo, el legalismo, los comités de disciplina, las cortes, las juntas de relaciones del trabajo, la falta de fe en la capacidad de lucha de la clase obrera, todas y cada una de estas formas y actitudes no son más que producto de la actividad contra-revolucionaria de la clase dominante en el seno de la clase obrera. Una de las tareas más apremiantes que se ha impuesto el enemigo de clase es el descrédito de las ideas del proletariado: las ideas comunistas. En esto, estos oportunistas con careta roja le han servido a la perfección en la huelga de la fábrica de cemento en Ponce. Toca a nosotros como comunistas revolucionarios hacer esta denuncia y analizar estos errores para no tener que repetir esta triste experiencia. A la clase dominante no se le derrota con palabras sino combatiendo frente a frente, pues si de algo carecemos y necesitamos urgentemente es de tradición revolucionaria comunista y esto no se adquiere en los bufetes o en las cortes o con palabrería hueca y sin contenido. La utilización de esta experiencia por parte de la clase dominante para fomentar el anti-comunismo entre los trabajadores tiene muchas formas que por falta de espacio no podemos detallar y que sabemos que su finalidad es fomentar el espíritu de impotencia y derrotista ante el imperialismo y los capitalistas entre los trabajadores. Es por esto que la LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA considera como deber plantear ante los trabajadores la verdad de que "SI" hay salida a la opresión capitalista imperialista y colonial. El anacrónico movimiento sindical en Puerto Rico que no es más que un callejón sin salida debe y puede ser superado por nuestra clase obrera con un liderato genuinamente revolucionario y comunista que tenga presente en primera instancia que nada puede substituir en la huelga el combate directo con el enemigo de clase y todos sus representantes. Las formas de organización y sus aliados para salir de este empantanamiento han de surgir en la lucha misma pero su esencia no será otra que la de MILICIAS OBRERAS. ¡ VIVA LA CLASE OBRERA, LA INDEPENDENCIA Y EL SOCIALISMO !

COMITE REGIONAL DEL SUR

LIGA SOCIALISTA PUERTORRIQUEÑA

\*\*\*\*\*

CONTRA EL REVISIONISMO

Los revisionistas, intentando socavar la fé de la clase obrera y de todos los trabajadores en el socialismo, infieren enorme daño a la causa de la clase obrera, a la causa de la lucha por el socialismo. El revisionismo constituye el peligro principal en las condiciones presentes, pues siendo una manifestación de la ideología burguesa, paraliza la energía revolucionaria de la clase obrera y pretende mantener el capitalismo allí donde existe y restaurarlo en los países donde ha sido suprimido. (PREFACIO al libro CONTRA EL REVISIONISMO, de Lenin.)

\*\*\*\*\*

"ANTICOMUNISTAS CON CARETA ROJA"

La dialéctica de la historia es tal, que el triunfo teórico del marxismo obliga a sus enemigos a disfrazarse de marxistas. El liberalismo interiormente podrido, intenta renacer bajo la forma de oportunismo socialista. El período de preparación de las fuerzas para las grandes batallas lo interpretan en el sentido de renuncia a esas batallas. El mejoramiento de la situación de los esclavos para la lucha de la esclavitud asalariada lo interpretan en el sentido de que los esclavos pueden vender por unos céntimos su derecho a la libertad. Se predica cobardemente la "paz social" (esto es, la paz con los esclavistas), la renuncia a la lucha de clases, etc. Los oportunistas tienen muchos adeptos entre los parlamentarios socialistas, entre los diversos funcionarios del movimiento obrero, y los intelectuales "simpatizantes".

...El oportunismo es el sacrificio de los intereses vitales de las masas en aras de los intereses momentáneos, de una minoría insignificante de obreros, o dicho en otros términos, la alianza de una parte de los obreros y la burguesía contra la masa proletaria.

...Esta gente ha sido tan corrompida y tan embrutecida por la legalidad burguesa que ni siquiera puede comprender la necesidad de otras organizaciones ilegales que dirijan la lucha revolucionaria. Esta gente ha llegado a imaginarse que los sindicatos legales, por gracia de la autorización policiaca, representan un límite más allá del cual no se puede pasar; que se puede concebir en general, el mantenimiento de esos sindicatos en épocas de crisis como sindicatos dirigentes. Ahí tenéis la dialéctica viva del oportunismo; el simple crecimiento de los sindicatos legales, la simple costumbre de unos filisteos algo obtusos aunque concienzudos, a no hacer mas que llevar libros de contabilidad, ha tenido por consecuencia que en el momento de crisis estos concienzudos filisteos se han convertido en unos traidores, en unos estranguladores de la energía revolucionaria de las masas...

- LENIN - (Contra el Revisionismo)

\*\*\*\*\*

La consigna del momento es la organización. Pero limitarse a esto equivaldría a no decir nada; porque de una parte, la organización siempre es necesaria y, por tanto, reducirse a indicar la necesidad de "organizar a las masas" no explica absolutamente nada; de otra parte, quien se limitase a ello no sería mas que un acólito de los liberales, porque son los liberales quienes precisamente desean, para afianzar su dominación, que los obreros no vayan más allá de las organizaciones habituales, "legales" (desde el punto de vista de la sociedad burguesa "normal"), es decir, que los obreros se limiten simplemente a afiliarse a su partido, a su sindicato, a su cooperativa, etc., etc.

LENIN (Acerca de la juventud)

DOCUMENTO: Hoja distribuida en los talleres de la Telefónica por el Comité de Base de Obreros Telefónicos.

# LAS LECCIONES DE UNA HUELGA PASMADA

La huelga es una de las armas más poderosas que tenemos los obreros para reclamar nuestros derechos. Eso es así porque una huelga tiene como base fundamental el objetivo principal de parar la producción - hacer doler al patrono donde únicamente le duele - su ingreso de capital - su ganancia. Es efectiva y poderosa una huelga porque parando la producción es el único método que sí obliga al patrono a doblegarse a las demandas de los obreros. Pero una huelga es una lucha que por su naturaleza implica una batalla fuerte ya que los patronos tienen toda una maquinaria que es su sistema capitalista que le provee los mecanismos para reprimir la organización militante de los trabajadores en todos los frentes incluyendo la huelga. La organización represiva del capital está disimulada tras su "democracia" burguesa para defender sus intereses y sistema de explotación. Sin embargo, esta organización represiva patronal es óbvía a los trabajadores durante un estado huelgarío - rompohuelgas, la policía, Fuerza de Choque, Guardia Nacional, sus leyes, cortes, cárceles y legislatura, su propaganda por medio de prensa, radio y televisión - son parte de la compleja estructura patronal para manifestar su poder sobre los trabajadores. Si tenemos esa mínima conciencia del sistema capitalista entendemos que cuando los trabajadores declaramos una huelga hasta para la más mínima reforma tendremos que confrontar un sinnúmero de mecanismos represivos que usará el patrono para romper nuestro espíritu de lucha con la intención de forzarnos a rendirnos antes de ceder a nuestras demandas; la disposición de sacrificio a toda costa de parte de los trabajadores es esencial para ganar una huelga - para parar la producción y mantenerla parada hasta hacer rendir al patrono. Eso pueden hacerlo solamente los trabajadores solamente los trabajadores mismos podemos ganar o perder una huelga luchando y peleando contra todo obstáculo que el patrono nos presente. JAMES CONNOLLY el gran líder comunista irlandés dijo:

"A mi modo de ver la agitación para obtener un fin político o económico debe apoyarse en el implícito deseo de recurrir a la fuerza, y en la capacidad para usarla. Sin ello, no será mas que chacharería y pose."

Ni palabras de solidaridad, ni casos en la corte, ni partidos políticos, ni el tiempo pueden determinar el triunfo de una huelga. Solamente la decisión y militancia activa de los trabajadores a defender su huelga a todo riesgo determina el triunfo final.

Entendiendo la realidad desde ese punto, desde el punto de vista clasista - podemos comprender por qué la huelga de la Telefónica se perdió. Desde los primeros días de la primera semana de la huelga miembros de la junta directiva de la U.I.E.T. por falta de una conciencia obrera manifestaron su orden magna de "disciplina" y "responsabilidad" de que no se parará los rompohuelgas en frente de las dependencias de la Telefónica. Manifiesto que

determinó el resultado fatal de nuestra huelga. Desafortunadamente por la confusión que dicho mandato causó y por la falta de organización militante de la base esa orden fué obedecida por la gran mayoría de los trabajadores resultando en el pame inmediato de la huelga y el abandono de los trabajadores de las filas de los piquetes. LENIN, el gran revolucionario soviético, quien dirigió su pueblo a la victoria en la primera revolución socialista triunfante en el mundo, nos dice:

"El pueblo tiene el Derecho y el Deber, en los momentos críticos, de dirigir a sus representantes, incluso a los mejores, y de no esperarlos."

Interpretando la cita a la situación que era nuestra cuando empezó la huelga el 22 de abril, hay que admitir que la culpa de la huelga pasmada también la tenemos nosotros, la base, la matrícula de la U.I.E.T. quienes por conciencia real de la necesidad de no violar el principio de una huelga, que es parar la producción, teníamos que pasar por encima de los funcionarios sindicales y mantener a los rompeshuelgas fuera de la Telefónica. No lo hicimos, y la huelga se perdió - se perdió porque no logramos parar la producción. No obstante, muchos compañeros comprendían ésta situación y lograron clarificar a otros compañeros y vimos distintos esfuerzos de acción militante en muchos sitios. Pero esos esfuerzos fueron frustrados debido a que la iniciativa de la huelga ya se había perdido y después que se pierde la iniciativa de una huelga es muy difícil recobrarla. El Tiempo y el Espacio (area) son dos factores esenciales que juegan dentro de la táctica y estrategia de una batalla. Hay que atacar en el momento y el sitio más favorable y el Tiempo y Espacio favorable para los trabajadores en una huelga es cuando se declara y donde se declara la huelga - luchando para sostener e intensificar el espíritu e iniciativa de ese primer combate hasta la victoria.

### SOBRE EL SABOTAJE

En una guerra el sabotaje juega un papel importante para frustrar los mecanismos del enemigo. Pero el sabotaje no es un factor determinante en una guerra. Lo mismo podemos decir sobre el sabotaje en una huelga. La batalla se gana en el frente, cara a cara con el enemigo. El sabotaje es solamente un factor complementario a esa batalla que hay que pelearla.

### LA LECCION APRENDIDA

Compañeros, la única disciplina que hay que mantener en una huelga es una alta auto-disciplina personal y la disciplina colectiva militar que es representada por la organización de Milicias Obreras para defender nuestros intereses y nuestra clase. Debemos empezar pensando sobre nuestra organización militar y terminar organizándola. Solamente con la organización de Milicias Obreras podremos defendernos de los ataques del patrono, únicamente las Milicias Obreras pueden ofrecernos el camino al triunfo en las batallas futuras. Tenemos que ser responsables, pero responsables no a los patronos ni a sus leyes y sistema, sino responsables a nosotros mismos, a nuestra clase y a nuestro futuro.

Compañeros Telefónicos - ¡Organicemos Milicias Obreras en la tradición de los Comités de Estaca que en los primeros 30 años de este siglo rompieron las cabezas de los rompeshuelgas!

¡¡ MILICIAS OBRERAS PARA NUESTRA DEFENSA !!

Firmado: Marsha Linda Waterston y  
Norma Rodríguez (operadoras de 129-1#1a)  
y Lisandro Rivera (Intertoll)  
por el COMITE DE BASE OBREROS TELEFONICOS DE PUERTO RICO

25 de agosto de 1975  
Parada 15 - Santurce

# MILICIAS OBRERAS

Una hoja suelta del Comité de Base de Obreros Telefónicos levantó recientemente gran revuelo. Repercutió por la radio, la prensa y la TV. Todo porque al analizar las lecciones de "una huelga pasmada" en la hoja suelta se planteó la consigna de "milicias obreras".

Examinamos esa consigna de manera lejana al estridentismo alarmista y mal intencionada con que la lanzó a ojos y oídos el comunicacionismo patronal, yankista, imperialista, antiobrero y antipuertorriqueño.

Al contrario. Analizamos la consigna con el entendimiento de la buena fé del Comité de Base de la Telefónica al lanzarla. Pero particularmente al modo en que el marxismo-leninismo analiza las consignas.

El conjunto de consignas expresado en determinado momento revela no solamente por dónde va el proceso revolucionario histórico que las trasmite. Demuestra, además, adónde se dirige. En un sentido más profundo indica hacia dónde se dirige. Puesto que la táctica se funda en la ley de auge y repliegue del proceso revolucionario, esta consigna táctica de "milicias obreras" que el Comité de Base de la Telefónica lanzó, parece echada a volar por encima de la realidad en que el proceso revolucionario puertorriqueño camina.

## - RUTINA Y REVOLUCION -

Esa es la práctica habitual con que la presentación de consignas se juzga. Esa mentalidad de rutina es contrarrevolucionaria. Se aleja tanto de Marx y Lénin cómo se alejaron Lénin y Marx de la rutina de su época. Marx fue Marx porque no fué hombre de rutina. Por la misma razón Lénin fue Lénin. De nada está tan lejos el marxismo-leninismo como de la rutina.

Otro aspecto del asunto es que se escoje rutinariamente la consigna de acuerdo a las conveniencias del sector particular que las lanza. Sutilmente, el particularismo arrastra hacia el sectarismo. Y ya sabemos su parentesco con el oportunismo.

Con esta quiebra sectaria se anula la esencia del análisis marxista. Se asegura que el examen se hace de acuerdo a toda la realidad a la vista. Pero en la verdad no se hace si no mirando a la conveniencia particular de la organización analizante.

Es de importancia en este caso observar que el Comité de Base de la Telefónica no es organización partidaria. Y aún que de los tres firmantes de la hoja suelta solamente uno tiene matrícula partidaria.

Los uno que los tres trabajan para un mismo patrono y los tres son independentistas. Con este doble factor de unión sus opiniones y actividades encajan en el proceso revolucionario histórico cabal y perfectamente.

No sabemos a través de qué proceso de pensamiento llegaron a la consigna de "MILICIAS OBRERAS".

Pero creemos que su presentación encaja dentro de un análisis de la sociedad puertorriqueña si se hace desde el punto de vista, no de una organización revolucionaria en particular sino en vista al estado general de la sociedad puertorriqueña actual.

No es secreto el estado de deterioro del movimiento sindical. El fenómeno no es puertorriqueño a solas. Es un hecho internacional. De manera que desde el punto de vista del proceso revolucionario histórico el movimiento sindical es un anacronismo.

Acompaña a este hecho otro. Ninguno de los sectores organizados independentistas puede organizar la revolución, no obstante cuanto se evoque a Betances y a Lares y a Albizu y a Jayuya; y a Marx, Lénin, Mao y "Ché". La razón es obvia: los que pueden no quieren y los que quieren no pueden. Y de ese modo los unos nos anulamos a los otros. La revolución queda por hacerse.

Del otro lado, el régimen también está en crisis. No solamente en Puerto Rico. Lo está en todas partes. Pero lo está en donde más nos importa: en Puerto Rico y en Estados Unidos.

Y ese deterioro del régimen en Estados Unidos y en Puerto Rico hace correcta la consigna de "milicias obreras" lanzada por el Comité de Base de los Obreros Telefónicos. Es correcto adelantarse a los sucesos, poner de antemano a disposición de la clase trabajadora y el pueblo en general ideas correctas de organización revolucionaria.

#### - VIOLENCIA EN PUERTO RICO -

La violencia, arrojada fuera de cauce, protagoniza diariamente la noticia puertorriqueña: Es la violencia mala, negativa, irracional e inútil, del hampa armada. Y el estado, como violencia organizada que es, es insuficiente para contender contra ella. La razón es profunda e insuperable, excepto mediante la revolución. Porque la violencia organizada del estado y la violencia organizada del hampa brotan de la misma fuente impura de la explotación del hombre por el hombre ocurrida en nuestro caso en la doblemente caótica sociedad colonial. Solamente una violencia que surgida de esa misma fuente impura se purifique negándola, podrá sacar de las entrañas puertorriqueñas la fuerza necesaria para librarse de ella.

Dentro de esta observación de la violencia capitalista y colonial que el país padece, no pasemos por alto otras de sus manifestaciones. Miremos hacia el homicidio, el suicidio, el atentado a la vida, la agresión individual, que ocurren diariamente también pero sin contacto con el aparato organizado del crimen mafioso o de la agresividad policial. Añádase la tasa de agresiones a la propiedad privada que no tienen ejecución mafiosa; que surgen naturalmente de la pobreza, la ansiedad, el hambre. El complejo completo de la violencia en Puerto Rico señala hacia la necesidad de la revolución.

Al mismo tiempo, ciérrense los ojos al hecho real de la transformación material de la sociedad puertorriqueña producida bajo la mano brutal del capital monopolista yanqui y de su brazo garantizador el Pentágono, para que se caiga en la desorientación, por patriota que uno sea. La clase obrera tiene sus aliados naturales pero tiene sobre todo su propia fuerza, que es en la que reposa la fuerza y la capacidad de desarrollo de la nación.

- LA EXPERIENCIA COLONIAL -

Acaba de morir en Dublín el insigne patriota Ramón de Valera. Su nombre repercute en el corazón del patriotismo puertorriqueño reproducido, como en caja de resonancia, por la recordación albizuista a

Cuando Ramón de Valera asume la dirección suprema, a la muerte de Michael Collins, del movimiento independentista irlandés, hereda la selección de dos designios que se cruzaron para poner a Irlanda camino de la independencia. Uno se llama James Connolly y el otro Pádraic Pearse. Hubo entre éstos una competencia de la pureza patriótica. Connolly era comunista y era católico Pearse. Pearse puso en la Insurrección de 1916 sus "Voluntarios Irlandeses", brazo armado del nacionalismo irlandés. Connolly, sus "Milicias Obreras", brazo armado del tradeunionismo irlandés. Juntos combatieron y, Connolly y Pearse murieron fusilados por el imperialismo inglés, momentáneamente victorioso. Connolly fue el jefe militar de la insurrección. Dejó al proletariado de los pueblos coloniales un ejemplo vital y una obra teórica militar de valía. Se le juzga el verdadero fundador de la República Irlandesa.

De Valera optó por alejarse del designio de Connolly. A ese alejamiento se debe, en grandísima parte, que muera tantos años después, dejando a Irlanda dividida y aún en desangre interno en su secular lucha por la unidad nacional y la verdadera independencia.

Los independentistas puertorriqueños tenemos que mirarnos en la experiencia libertadora triunfante de los pueblos coloniales. Ho Chi Minh la protagoniza hasta la dimensión del símbolo. Giap es el que mayor reconocimiento militar ha logrado. No es para dejarse a un lado a Kim Il Sung. Por honda, particular razón histórica sus pueblos y el nuestro han sido ligados contradictoriamente por el mismo brazo opresor.

- LA COYUNTURA INTERNACIONAL -

Todo parece indicar que nos apartamos en demasía del tema original. No es cierto. Es que nos encontramos ante una situación que nos exige apartarnos de la rutina. La consigna de "milicias obreras" que el Comité de Base de la Telefónica lanzó, no es un disparate táctico. Es, léase bien, un propósito de predisponer a los trabajadores de esa empresa, y la clase trabajadora en general, a pensar en objetivos de rompimiento con una manera de pensar colonialmente rutinaria. Invita a los trabajadores a levantar sus ojos de la práctica rutinaria sindical, que es como invitarlos a quitar los ojos del suelo. Los invita a la vez a apartar sus ojos de las elecciones coloniales como forma política de la actividad anticolonial. Movimiento sindical, negociaciones obrero patronales, consejos asesores, tanto como elecciones coloniales, son partes del todo en que se contiene la coexistencia pacífica con el imperialismo. Hay que romper con todo eso. No se rompe sino rompiendo. El desgarrón duele, pero cura.

Un movimiento internacional de crecientes proporciones a favor de la independencia de Puerto Rico, se desarrolla ante nuestros ojos. Nos toca ahora decidir si lo vamos a ver con ojos de idiotas o con mirilla revolucionaria. Idiotas seremos si es que no caemos en cuenta de cómo a lo mas que la presión internacional puede obligar a Estados Unidos es a reconocer instrumentar la "autodeterminación" política de los puertorriqueños. Y esa "autodeterminación" instrumentada por presión internacional solamente puede funcionar a través de la acción congresional yanqui, mediante la organización de un plebiscito. En esas condiciones - "el plebiscito es una forma oculta de anexión" - no nos llevará a la independencia. Nos llevará a la "autonomía".

No sólo a eso. Nos llevará a la "autonomía" solamente en el grado en que una fuerza revolucionaria armada opere en Puerto Rico. O a la independencia si es que la magnitud de la lucha armada puertorriqueña en Puerto Rico y en Estados Unidos se desarrollase a grado capaz de empollar una política yanqui parecida a la que Argelia engendró en Francia.

De lo que no podemos apartar el pensamiento es en esto: para Estados Unidos la independencia de Puerto Rico es cuestión de reconocerla. Para nosotros ponerlo en posición de hacerlo. Pensemos en términos de milicias obreras si es que pensamos seriamente en la independencia. La consigna lanzada por el Comité de Base de la Telefónica es letrero puesto ante nuestros ojos para que no miremos con ojos de idiotas. Miremos la realidad nacional y el movimiento internacional con mirilla revolucionaria.



# LA HUELGA UNIVERSITARIA DE 1948

La huelga de los estudiantes universitarios comenzada el 12 de abril de 1948 tiene una categoría única. Fué la primera huelga de ese tipo en el mundo colonial. (Para entonces, el 75 por ciento de la humanidad vivía en el más brutal coloniaje o semi-coloniaje.) Otra cosa: hasta donde mi conocimiento llega, ninguna de las grandes huelgas con que se inició, históricamente, el movimiento universitario-la de los estudiantes de la Universidad del Plata, en la Argentina, y la de San Marcos en el Perú-tuvo el respaldo popular con que contó la huelga universitaria del campus colonial de Río Piedras. Dicho en redondo, ninguna huelga universitaria anterior a la puertorriqueña de 1948 tuvo ese respaldo en el grado de la nuestra. Tendrían que pasar 20 años, y que ocurriera en Francia, para que tal marca fuese superada.

Digo nuestra en el sentido patriótico de la palabra; porque yo no era ni estudiante ni profesor en la UPR. Nunca lo he sido. Pero digo nuestra por su origen patriótico, independentista. Su causa inmediata fué el arbolamiento de la bandera patria en substitución de la bandera imperialista en el asta de la Universidad. (Solamente esa bandera era permitida.) Ese hecho culminó en la expulsión de los cuatro dirigentes universitarios de mayor importancia: tres de estos-Juan Mari Bras, Jorge Luis Landíng y José Gil de Lamadrid, eran miembros del PIP; Pelegrín García, del Partido Nacionalista. La bandera puertorriqueña había sido izada como homenaje a Albizu Campos, recién regresado a Puerto Rico. Una invitación a Albizu Campos, hecha por el estudiantado para que les dictara una conferencia, había sido prohibida por la administración. El "rector" de la upr era Jaime Benítez, "careta" de Rexford Tugwell, el imperialista del "brain trust" de Roosevelt, y ex-gobernador de la colonia. Tugwell había permanecido en Puerto Rico para dirigir tras bastidores la transición política a la reforma colonial "gobernador electivo-gobernador electo".

Por donde quiera que se le tomara el origen de la huelga fué de auténtica raíz patriótica. Jamás habría sido posible ni en origen ni en magnitud- exclusivamente a base de sus rasgos exteriores-regreso de Albizu, expulsión de cuatro estudiantes-sin que Puerto Rico viviera en aquél año un gran auge independentista particularmente reflejado en el estudiantado universitario.

No es desconocido que ese auge existía. Tampoco se desconoce que desbaratar ese auge fué encomendada políticamente a Muñoz Marín y su Partido Popular, bajo la dirección de Rexford Tugwell y con la protección del FBI, la policía y la Guardia Nacional.

El fundamento estratégico, tan vulgar, de ese contrataque político en la UPR lo expresó Benítez al arranque de la huelga: culpó a quién él llamó "el representante de Hitler y Mussolini" (Albizu Campos) y el de Stálin (el autor de estas páginas), como verdaderos líderes de la huelga. La acusación era ridícula, y su propósito inmediato era intimidar a los padres de los estudiantes. Otro, jugar a los pipiolos y reformistas en general contra las posibilidades revolucionarias a que la mala fé de la alusión se dirigía.

En realidad, ya Héctor Agosti lo había señalado en su percatador ensayo sobre el movimiento estudiantil en Argentina. Sin un movimiento popular en el que apoyarse, cualquier huelga estudiantil está condenada al fracaso. La razón más elemental es que siempre la administración puede recurrir a un "lock-out": la universidad se cierra y los huelguistas quedan fuera del campus. La administración puede aprovecharse de una estrategia coincidente. Volcar el cierre dentro de unas vacaciones reglamentarias. El único recurso disponible a los huelguistas es entonces el apoyo popular. Todo eso ocurrió en la huelga del 48. El único recurso disponible-indispensable aún sin estos recursos administrativos-es el apoyo popular. Si hay hecho que pruebe que la huelga del 48 contó con el respaldo popular que necesitaba, eso queda probado con la coexistencia de un auge independentista en el país, que apoyó y sostuvo la huelga hasta donde dieron sus límites.

Sus límites estuvieron dentro del independentismo: el sector electoral, fuera del campus, compuesto por el PIP y sus afinidades, frenaba el impulso revolucionario que ampliaba las posibilidades huelgarias. El sector revolucionario, limitado por la muralla pipiolo y por sus propios intereses extra-universitarios (intensificados por la contrariedad pipiolo), no pudo desplegar su actividad ni la influencia de Albizu en la juventud que (en el campus y fuera del campus) siempre estuvo dispuesta a batirse. Como ocurriría el Once de Marzo de 1971, estudiantes de todos los sectores (incluyendo "populares") enfrentaron con igual valentía y sin sectarismo alguno, a las fuerzas represivas, en el campus y en las calles de Río Piedras.

El PIP iría a sus primeras elecciones en noviembre ese año. Buscaba su fracaso electoral con tanto ahinco que sacrificó la primera huelga estudiantil en el mundo colonial y la más importante ocurrida hasta entonces en el mundo. ¡Y todo por echar papelitos en una cajita!

# UNIDAD NACIONAL, UNIDAD ESTUDIANTIL

La 36 Conmemoración de la Masacre de Ponce trae a comentario una de sus lecciones mas provechosas.

La noticia del espeluznante asesinato masivo ordenado por el general Winship a instrucciones de Washington y ejecutado por constabularios coloniales reunió a los puertorriqueños del lado de nuestra sangre y contra el gobierno. Era una unidad nacional jamás antes lograda que a la fecha de hoy no se ha repetido.

Pero el imperialismo se repuso. Desbarató aquella unidad con la mediación de la American Civil Liberties Union y la mediatización del elemento liberal radicalizado por la represión.

No lo lograba si el Partido Nacionalista hubiese estado preparado para tomar nuevas posiciones con esa unidad detrás de él. Ese paso era su clandestinización. Porque nadie debe clandestinizarse hasta que el pueblo esté preparado para entender la toma de un paso de tanta gravedad. El pueblo habría entendido, después de la Masacre del 21 de marzo, porqué el Partido Nacionalista, con su liderato preso, pasaba a la lucha clandestina. Por el contrario siguió funcionando a la manera tradicional pública como lo hizo antes. El resultado natural tenía que ser su aislamiento y el desarrollo de un partido de simulación independentista como el Partido Popular.

A las alturas de este 21 de marzo de 1973 ¿habrá el patriotismo puertorriqueño aprendido esa lección?

Algo parecido ocurre el 11 de marzo de 1971. La Historia vuelve la tortilla al revés y en franco y heroico combate, no a la manera asesina de los masacradores de Ponce, el estudiantado revolucionario del campus riopedrense se bate con las fuerzas represivas, las embosca, las descabeza. El triunfo militar indiscutible se logra porque elementos de todo el campo luchan juntos. Por millonésima vez se comprueba. Solo en la acción revolucionaria se unen las fuerzas que la actividad económica y política del imperialismo dispersa.

Pero una vez lograda la victoria la unidad lograda se disgrega. Tampoco hubo en esta ocasión la previsión que prepara para la hora próxima y la acción venidera. Otra vez se falla en la incapacidad para darle continuidad a la actividad revolucionaria. El pueblo otra vez habría entendido porque en ese momento el estudiantado revolucionario salía de las organizaciones tradicionales del campus para forjar su aparato clandestino. La unidad se deshizo. Se volvió a ser fupista, jiuista, cuadro de la LSP tal y como en 1937 se volvió a ser nacionalista, liberal católico, masón, republicano o socialista.

Los estudiantes tienen, no obstante, una excusa. No podían hacerlo sin el apoyo y amparo del movimiento independentista en general. Bastaba la presencia del PIP y el MPI para hacerlo imposible.

\*independentista

# LA COALICION TRIUNFANTE

Las elecciones pasarán. Triunfó la coalición de estadoistas y populares con la cual Estados Unidos gobierna en Puerto Rico. Se trabajó bien el deslizamiento de votos con los cuales se invierte el reloj de arena con cuatro años de vuelta de rutina en la política de partidos de turno a la usanza yanqui. Con el deslizamiento de votos y la inversión del reloj en la coalición quedó arriba el PNP y abajo el PPD. Pero la coalición gobernante es la misma con que el imperialismo gobierna en Puerto Rico.

En esa farsa electoral se insertaron, dándole apariencia de un referendaje moral, dos partidos independentistas. Eso no nos importa. No es la primera vez que ocurre. Ojalá logremos que sea la última. Lo que importa muchísimo es hasta dónde puedan influir en los sinceros independentistas los líderes que ya andan manobrando para prolongar la coexistencia pacífica de los independentistas con el imperialismo vía participación electoral. El número ochenta, como si se tratara de una fábrica de textiles inglesa, aparece en la frente de dichos líderes con todas las fascinaciones a que da acceso una serie de negativas pasiones personales.

La filosofía de los dos partidos independentistas electorales se hace ya insoportable. Debe ser descompuesta sin posibilidad de reajuste. Y solamente los que se rindieron a esa filosofía dándole base pueden posibilitar la rectificación. Es en la base en donde está el poder de revolucionar sus partidos.

La envidia de la cuestión está en el planteamiento casi inverosímil: la independencia no se hace en las elecciones; las elecciones no sirven. Las elecciones son papas podridas; pero, ¡comámonos las papas! Resultado: entre el PIP y el PSP han puesto a la independencia como si apestara a papa podrida. Ahora bien. Si de eso se trata en cuanto a la independencia se refiere ¡qué se dirá del socialismo!

Pero los dirigentes electoralistas insisten y requerirán insistiendo en que se usen las elecciones para mejor llegar al pueblo; para aprovecharlas como vía de una oportunidad mas ancha para adelantar la conscientización.

¡Por favor!

El estado de atonía en el que el poderío imperialista ha hundido a nuestro pueblo no hay proceso de propaganda, de conscientización por la persuasión de la palabra, capaz de iniciar el más mínimo proceso de reflexión en un número substancial y efectivo de puertorriqueños.

El problema es que a los puertorriqueños no se les permite reflexionar. El imperialismo mantiene un aparato de diversión, de entretenimiento, de desorientación, que confunde lo mismo al enterado intelectual, al profesional bien ocupado, que al trabajador más explotado y al desempleado en mayores apuros. Únicamente la lucha armada podrá romper esta atonía, poner a nuestro pueblo en posición de empezar a reflexionar. Es el camino más difícil, el más duro, el más doloroso, pero es el único camino. Pensar lo contrario es engañarnos a nosotros mismos y engañar al pueblo. Pensar que una orden de predicadores pueda lograr que el pueblo empiece a reflexionar sobre la irrealidad en que vive, es jugar a la locura.

El camino de la lucha armada es el único viable. El único camino real. Pero cuando decimos que es duro, difícil, doloroso, lo decimos con palabras muy pensadas. Por ejemplo: sabemos que la Masacre de Ponce conmovió hasta lo más hondo del espíritu a todo Puerto Rico. Repítase ahora la Masacre de las mismas proporciones y la repercusión popular no sería la de entonces. Se necesitaría una serie de matanzas de la misma magnitud para que la magnitud de su repercusión pueda preeverse. Ya lo saben quienes nos lean. No recorreremos el camino de rosas de unas ilusiones muy queridas. Para ser revolucionario es necesario estar de vuelta de todas las ilusiones.

Digámoslo claramente. Solamente cuando la lucha armada haya hecho bajar a la tumba el primer millar de cadáveres, el pueblo puertorriqueño tendrá su primera ocasión de empezar a reflexionar. "Cuando estos hombres y mujeres han llevado la cosa hasta este extremo (para ellos, lo que se harán la pregunta parecerá todavía un "extremo") algo habrá de mérito que tengamos que empezar a pesar".

Desde luego que esto significa la decisión de ir muy lejos en el proceso de la lucha. Lucha larga, muy larga, sin cuartel, pero sin derrota posible. Larga y dura porque la guerra popular comenzará siendo en Puerto Rico la menos popular de las guerras. Sin derrota porque jamás una guerra popular ha perdido. Nos tocará a los primeros combatientes abonar con nuestros cuerpos los primeros elementos en la creación del factor subjetivo. Los preparativos para el comienzo de la guerra popular han de ser muy minuciosos, muy cuidadosos, muy precisos: exactamente por lo que ya dijimos: el factor subjetivo habrá que hacerlo combatiendo. No hay otra manera. Quien piense lo contrario vive fuera de la realidad.

Piense, además, que las vísperas no pueden prolongarse hasta el peligro de la desmoralización. La impaciencia es contrarrevolucionaria y la paciencia también. En Puerto Rico está probado.

A un pueblo no se le lanza a la guerra por un tiquismiquis. Pero solamente nuestra guerra puede abrir los ojos de nuestro pueblo para que vea que ni la independencia ni el socialismo son tiquismiquis. Son la vida misma.

(Escrito el 7 de noviembre de 1976)

# LA DESAJENACION DE PUERTO RICO

(FACTORES SUBJETIVOS Y OBJETIVOS DE LA GUERRA REVOLUCIONARIA POPULAR)

## SUBJETIVOS:

### 1. MANDO UNICO

Dos comandantes buenos, en el mismo comando, valen menos que uno malo.

### 2. DISCIPLINA MILITAR

Una masa informe, no de ninguna resultante única de fuerzas, y aún siendo el bando mayor, puede ser vencida por el bando menor. Recuérdense el comentario de Napoleón al presenciar el ataque al Palacio de la Tullerías por el pueblo de París: "Denme un cañón y acabo con todo eso en un instante."-Compárese la diferencia entre el alzamiento popular del Dos de Mayo en Madrid con el motín de Aranjuez. (En Pérez Galdós, EPISODIOS NACIONALES.) Ese es, visto desde el punto de juicio de la reacción el principio que informa la conducta de las fuerzas represivas en todas partes. Es el que la policía ha usado sistemáticamente contra nosotros con buen éxito excepto en la toma de Jayuya por los nacionalistas en 1950 y el Once de Marzo de 1971 en Río Piedras.

### 3. RAPIDEZ EN EL ATAQUE, EL REPLIEGUE Y LAS MARCHAS

Una tropa popular debe ser superior en cualidades humanas a un ejército mercenario o de conscripción, si a aspira a vencerlo.

### 4. DESORIENTAR, SORPRENDER Y ATRAER AL ENEMIGO

Así se logrará batirlo.

### 5. PRACTICAR LA AUTOCRITICA COMO POLITICA COTIDIANA

La conciencia de los revolucionarios debe ser purgada de prejuicios contrarrevolucionarios, de la hipocresía y la política burguesas.

### 6. COMENZAR LA GUERRA REVOLUCIONARIA EN ZONA DE POBLACION FAVORABLE

Jamás la acción revolucionaria debe iniciarse en ciudades, campos o zonas que no tengan población favorable a los revolucionarios.

### 7. PROCURAR ENLACE SEGURO ENTRE LAS UNIDADES

Será duplicado o triplicado para tener la seguridad en la llegada de información veraz y a tiempo al Mando. La información a destiempo no sirve para nada.

### 8. ATACAR POR SOPRESA

Nunca abierta ni visiblemente.

OBJETIVOS:

1. OPERAR EN TERRENO FAVORABLE

Es el ABC de la estrategia revolucionaria. Una guerrilla no puede enfrentarse a un ejército grande mas que en terreno y población favorable.

2. ATACAR AL ENEMIGO CON SUPERIORIDAD DE NUMERO

No importa ser el más pequeño, como uno es a mil, si en el lugar elegido por la guerrilla se es superior como cinco es a uno en un tiempo y lugar específicos.

3. ATACAR CON SUPERIORIDAD DE FUEGO

No importa que el adversario sea muy fuerte en armas pesadas, si en el lugar elegido es mas débil que los revolucionarios, tanto en número como en potencia de fuego, a fin de cercarlo y apoderarse de sus recursos militares, logísticos.

4. PROGRAMAR EL COMBATE CON ARMAS COMBINADAS

La batalla ninguna arma la gana aisladamente, sino todas empleadas armónicamente, teniendo buen cuidado de dotar a la guerrilla de armas bidimensionales, pero transportables a hombro por todo terreno.

5. SER FUERTE DONDE EL ENEMIGO ES DEBIL

Donde el enemigo está aislado del grueso de sus fuerzas; donde está desprevenido; en terreno apropiado para una emboscada.

6. COMBATIR EN FORMA CIRCULAR

No atacar jamás a un enemigo de frente, sino de frente por los flancos y la retaguardia o, cuando menos, de frente y de flanco.

-LA DESENAJENACION-

Tales son, concisamente, los principios subjetivos y objetivos del arte de la guerra en general pero específicamente de la guerra revolucionaria, lo mismo urbana o rural, que un pueblo debe emplear para conseguir su desenajenación de la tiranía, del coloniaje, de la explotación del hombre por el hombre. Cuando Marx dijo que "sin la liberación del espíritu del pueblo no hay Revolución posible", debemos entenderlo en el sentido de que esa liberación es su desenajenación. Solamente a través de la lucha armada su logro es posible.

El proletariado y el pueblo en general se liberarán en el mismo grado que se desenajenen; y se desenajenarán en el mismo grado en que se desarrolle la lucha armada.

Tomado de: Y después de Jayuya ¿Qué? publicación de la Liga Socialista Puertorriqueña, febrero, 1976

L A G U E R R A Y L A R E V O L U C I O N

"Una clase oprimida que no aspirase a aprender el manejo de las armas, a tener armas, esa clase oprimida sólo merecería que se le tratara como a los esclavos. Nosotros, si no queremos convertirnos en pacifistas burgueses o en oportunistas, no podemos olvidar que vivimos en una sociedad de clases. En toda sociedad de clases-ya se funde en la esclavitud, en la servidumbre, o, como ahora, en el trabajo asalariado-, la clase opresora está armada. No sólo el ejército regular moderno, sino también la policía actual-incluso en las repúblicas burguesas más democráticas, como, por ejemplo en Suiza-, representan el armamento de la burguesía CONTRA el proletariado. Esta es una verdad tan elemental, que apenas si hay necesidad de detenerse especialmente en ella. Bastará recordar el empleo del ejército contra los huelguistas en todos los países capitalistas."

"Nuestra consigna debe ser: armas al proletariado, para vencer, expropiar y desarmar a la burguesía. Esta es la única táctica posible para la clase revolucionaria, táctica que se desprende de todo el DESARROLLO OBJETIVO del militarismo capitalista, y que es prescrita por este desarrollo. Sólo DESPUES de haber desarmado a la burguesía podrá el proletariado, sin tracionar su misión histórica universal, convertir en chatarra toda clase de armas en general, y así lo hará indudablemente el proletariado, pero SOLO ENTONCES; DE NINGUN MODO ANTES."

V.I. Lénin

OBRERO DESARMADO, OBRERO EXPLOTADO, TRABAJADOR ¡ARMATE!---LSP